



Portada Página 1

Índice Página 2

Biografía Página 3 y 4

Generación a la que pertenece Página 5

Obras de Cernuda Página 6 y 7

Bibliografía Página 8

Biografía

Luis Cernuda Bidon nace en Sevilla un 21 de septiembre de 1902 y es el tercer hijo de una familia burguesa. Su padre, Bernardo Cernuda Bousa, puertorriqueño de nacimiento, era comandante del Regimiento de Ingenieros y poseía un rígido carácter militar. Su madre, Amparo Bidon y Cuéllar y sus dos hermanas, Amparo y Ana, quienes quedarían perfectamente dibujadas en su poema *La familia* y cuya lectura da idea del agobio familiar que pesó sobre el poeta en su infancia y adolescencia.

Los primeros diez años transcurren para él en una constante soledad, atento solamente a su mundo interior en el que se refugia frente a una realidad exterior desconocida y hostil. De este modo, el joven Luis va replegándose hacia sí mismo cada vez más y haciéndose cada vez más introvertido.

En 1911 descubre casualmente la poesía de **Bécquer** con motivo del traslado de los restos del creador de las *Rimas* de Madrid a Sevilla y queda impresionado; pero no es hasta los catorce años cuando el joven Luis, desde su soledad y desapego al mundo exterior, comienza a percibir su fuerza y su magia, a la par que su despertar a la pubertad. Es por entonces que se inicia a hurtadillas en el difícil arte de la versificación; estudiaba el joven por aquel entonces el bachillerato en el colegio de los Escolapios de Sevilla.

En 1919 ingresa en la Facultad de Filosofía y Letras hispalense donde comienza a estudiar Derecho. Allí conoce por vez primera a **Pedro Salinas**, recién llegado a la cátedra de Lengua y Literatura Españolas, con quien traba amistad. Cernuda visita en varias ocasiones el domicilio del poeta quien le introduce en la lectura

de los clásicos, al tiempo que le pone en contacto con la poesía de fin de siglo francesa: **Baudelaire, Rimbaud, Mallarmé...** Es sin embargo la lectura de la obra de **André Gide** quien le abre el camino hacia la total percepción de una realidad interna y externa que se le antojaba oculta.

En 1920 muere su padre y durante los dos años siguientes continúa sus estudios sin destacar nunca como buen alumno por su carácter tímido y poco desenvuelto.

Entre 1923 y 1924 hace el servicio militar en el Regimiento de Caballería de Sevilla y comienza a escribir versos, de los cuales ninguno sobrevive y a finales de 1924 comienza a escribir los poemas del que sería su primer libro: *Perfil del aire*, publicado en 1927 por Altolaguirre y Prados en Litoral. Nueve de los veintitrés poemas ya habían sido publicados en 1925 en la *Revista de Occidente*, gracias a la mediación de Pedro Salinas.

La crítica se muestra adversa con el poeta al que acusa de plagio de la poesía de Guillén, lo que provoca el enfado de Cernuda y un mayor repliegue hacia sí mismo ya que se había inspirado en la poesía de *Reverdy* y de *Mallarmé*, así como en la lírica clásica castellana y en las corrientes de moda de la época.

En 1925 conoce a **Juan Ramón Jiménez** con quien entabla amistad, y al año siguiente termina sus estudios de Derecho. Su intento de opositar a la plaza de secretario de Ayuntamiento se malogra y le asalta una gran inseguridad ante su futuro profesional.

En 1927 conoce a **Lorca** y luego a Vicente **Aleixandre** con el que trabaría una gran y duradera amistad.

En 1928, muere su madre y Pedro Salinas le facilita un lectorado en la Universidad de Toulouse. El poeta, sin trabajo y en una situación económica precaria, vende sus pertenencias y se va a Toulouse donde permanece dando clases hasta 1929. Allí empieza a redactar su primera obra de carácter surrealista: *Un río, un amor*, inspirándose en las emociones y sentimientos que le producen diversos medios expresivos, tales son el cine o el jazz que tanto le apasionan. Esta obra ve la luz en las librerías en 1931 y por entonces ya trabaja en *Los placeres prohibidos*, obra de marcado carácter surrealista y con un gran tono lírico, que no es publicada hasta 1936 y donde expone sus inquietudes amorosas cargadas de un fuerte erotismo, expresando sus sensaciones con violentas y atrevidas imágenes que escandalizan a la tradicionalista y conservadora sociedad del momento.

Ese mismo año vuelve a Madrid para trabajar en la librería de **León Sánchez Cuesta** y en 1933 colabora con la revista *Héroe* en cuya colección publica *El joven marino*, así como en la revista *Octubre* que había sido fundada por *Alberti*, intercalando poemas de corte político, estilo en el que Cernuda nunca se prodigó demasiado y se afilia por espacio corto de tiempo al Partido Comunista.

En 1934 viaja por España como conferenciante del Museo del Pueblo del Patronato de Misiones Pedagógicas y Culturales, entidad creada por el gobierno de la república y colabora asiduamente en el *Heraldo de Madrid*. En 1935, Cernuda descubre la obra de **Friedrich Hölderlin**, el cual le fascina y a quien traduce de forma magistral en algunos de sus poemas, publicados posteriormente en la revista Cruz y Raya por **José Bergamín**, quien recopila también toda la obra de Cernuda hasta entonces bajo el título *La Realidad y el Deseo*.

En julio de 1936 marcha a París como secretario de **Álvaro de Albornoz**, que por entonces ostenta el cargo de embajador en la capital francesa, pero vuelve a Madrid en septiembre donde reside hasta principios de 1937 en que se traslada a Valencia a causa de la guerra civil. Allí funda con **Rafael Alberti**, **Juan Gil-Albert** y otros la revista *Hora de España*.

En febrero de 1938 se traslada a Gran Bretaña gracias a la intervención de su amigo **Stanley Richardson** que le proporciona un visado temporal para dar unas conferencias. Regresa a París y decide no regresar a España ante el cariz que ha tomado el conflicto bélico.

Vuelve a Inglaterra, donde imparte clases en **Surrey, Glasgow y Cambridge** a la vez que penetra en el estudio de la literatura inglesa: **Shakespeare, Blake, Keats, Browning, Coleridge, Elliot...** También lee asiduamente a los filósofos **Kierkegaard, Schopenhauer y Marx**. Es una etapa dura para el poeta, sumido en constantes crisis tanto religiosas como anímicas, lo cual plasmará en su libro *Las nubes* (1941) donde puede observarse un aire de separación entre el poeta y la realidad, a la que parece contemplar desde la lejanía. También escribe en prosa un libro que titula *Ocnos* (1941), una evocación de Andalucía desde la distancia.

En 1945 abandona Cambridge para ir a Londres donde pasa dos años, y en marzo de 1947 recibe una carta de su amiga Concha de Albornoz ofreciéndole un puesto de profesor en Mount Holyoke, Massachussets, EE.UU. Llega en septiembre y permanece allí hasta 1952 salvo los intervalos vacacionales en los que se desplaza a Méjico. Allí el poeta mantiene en secreto una intensa relación amorosa con una misteriosa y desconocida mujer a la que dedicará más tarde *Poemas para un cuerpo* (1957). Contaba entonces con 49 años y en 1952 decide quedarse a vivir en Méjico en casa de Concha Méndez, ex mujer del poeta Manuel Altolaguirre.

Por aquellos años (1949–1950), Cernuda había escrito *Variaciones sobre un tema mejicano*, libro de pequeñas composiciones en prosa a la manera de *Ocnos* pero más poético.

Entre 1950 y 1956 escribe *Con las horas contadas*, una obra esencialmente meditativa con poemas de extensión reducida y que ya muestra un agotamiento interno del poeta ante un mundo que no le presta la suficiente atención. También publica: *Estudios sobre la poesía española contemporánea* (1957), *Pensamiento poético en la lírica inglesa* (1958) y *Poesía y literatura I* (1960).

En 1960 vuelve a los EE.UU. como profesor y conferenciante y permanece tres años en Los Angeles. En 1963 regresa a Méjico, donde amargado, desilusionado y solo, muere inesperadamente una mañana de noviembre de 1963.

Generación o grupo al que pertenece

Luis Cernuda pertenece a la Generación del 27, que también se la ha llamado Generación de la Dictadura.

Ha querido recibir también otros nombre como la Generación de los años 20 y de 1995, que es como el mismo Cernuda quiso roturarla. Igualmente, se la ha llamado Generación del 27, por cuanto fue aquel año cuando tuvo lugar el homenaje que los integrantes de la misma ofrecieron en conmemoración de Góngora, momento que sirvió para reunir a los componentes más importantes de este grupo poético.

A raíz de la Primera Guerra Mundial, el panorama literario artístico occidental iba a experimentar un profundo cambio, dado el clima de escepticismo y existencial que se produjo, así como causa del estado de destrucción en que quedó buena parte del continente Europeo.

Puede decirse, que fue realmente en 1927 cuando estos poetas tomaron conciencia no de que constituían un grupo de fines literarios exclusivos, sino que existían, dispersos por la geografía nacional, hombres que deseaban expresarse con ánimos renovado, de forma diferente a como se había venido haciendo hasta los comienzos del siglo.

Obras de Cernuda

La poesía cernudiana comienza a tomar cuerpo a partir de aquella decisiva experiencia para el poeta durante su servicio militar, en efecto, es en 1924 cuando empieza Cernuda a escribir los poemas que integran su primera obra *Perfil del aire*, en el año 1948, el poeta escribe su apología y crítica.

En el mismo año de la publicación de *Perfil del aire*, Gerardo Diego, incluye en las páginas de su revista *Carmen* la *Égloga II* de Gracilazo, con los que toma el poeta una trayectoria aún más clásica en su concepción

de la poesía.

En 1928, empieza a redactar su primera obra de carácter surrealista, a la que titula *Un río, un amor*.

El no haber encontrado con sus dos libros anteriores la vía de expresión que necesitaba para desarrollar todo cuanto latía en su interior, así como la situación de inestabilidad, tanto económica como social y profesional, fueron circunstancias suficientemente determinantes para que Cernuda buscara en el surrealismo la libertad expresiva que requería, así como cierta liberación de sus personales opresiones.

Compone Cernuda *Un río, un amor*, libro publicado en 1929, cuya temática general es no sólo la expresión desolada de la ausencia del amor, sino también la desafiante y crítica actitud de Cernuda vuelto ya contra el medio que le hostiga y le margina.

Dos años más tarde de la publicación de *Un río, un amor*, empieza a trabajar en *Los placeres prohibidos*. La técnica surrealista está mucho más desarrollada en esta nueva obra.

En tono lírico aumenta expone y defiende el poeta su inclinación amorosa. Es notable en este libro la ruptura de la lógica sintáctica y la gran extensión de los versos.

El amor cernudiano, más platónico y contemplativo que dionisiaco o sexual, aparece en este libro cargado de un fuerte erotismo, que ansía la posesión del objeto amado o deseado.

La quinta serie de *La Realidad y el Deseo*, que tituló Cernuda con un verso procedente de la Rima LXVI de Gustavo Adolfo Bécquer, donde habite *El Olvido*, supone el cierre del os que podría denominarse la primera etapa.

Donde habite *El Olvido*, uno de los más acertados hallazgos líricos del poeta sevillano, y donde aún es perceptible la huella del surrealismo, es el libro desesperado, por cuanto se refiere tanto al amor desesperado como a la actitud que toma Cernuda frente a la vida.

Tras de la pérdida del amor – << La caricia es mentira, el amor es mentira, la amistad es mentira>>, escribe en el último poema del libro–, nada queda sino el <<recuerdo de un olvido>>.

Esta obra, escrita entre los años 1932–1933, esboza ya la determinación vital que va a regular casi el resto de la producción cernudiana, es decir, el retorno a la Naturaleza.

Con ello, logra Cernuda ampliar su visión del mundo y de sí mismo, lo que es observable en la sexta colección de su obra poética, *Invocaciones a las gracias del mundo*, título que, en la tercera edición de *La Realidad y el Deseo*, quedó reducido sencillamente a *Invocaciones*.

Invocaciones es la colección de poemas donde se produce la culminación amorosa, desarrollada a través de *Un río, un amor*, *Los placeres prohibidos* y *Donde habite el olvido*, si bien ahora recurre el poeta, gracias a la enriquecedora influencia de Hölderlin, a un enfoque pagano del mismo, a una sublimación del amor en aras de ensalzar la mitología y la Naturaleza.

Los poemas de esta serie alcanzan un tono mucho más pasional que en ninguna otra obra, bien como expresión de todo lo desarrollado en la anteriores respecto amor y del deseo, o bien como crítica del medio social o mora que los pretende reducir a un sistema de aceptadas convenciones. El sarcasmo, la ironía, el escepticismo, de igual manera que la reafirmación de sus propias tendencias amorosas y la conciencia de su destino en el entorno histórico que lo determina, hacen de *Invocaciones* una de las manifestaciones cernudianas más palpitantes y desgarradas.

No por todo ello deja de ser esta obra suya un profundo hallazgo de su creatividad que, sin duda, le prepara el camino hacia la producción de lo que hemos dado en denominar su segunda etapa poética o, dicho de otra manera, el periodo de su madurez lírica.

La primera manifestación del segundo periodo poético es el libro *Las nubes*, séptima serie de *La Realidad y el Deseo*, empezada a redactar en 1936, año en que, como se sabe, se desencadenó la guerra civil española.

Su poesía, nada desgarrada ni altisonante, adquiere una intensidad y una hondura capaces de penetrar en el alma de todo lector sensible.

La poesía cernudiana, por otra parte, conecta con todas las corrientes estéticas hasta el momento: la grecolatina, la barroca, la romántica y las corrientes de vanguardia como son el surrealismo, cubismo e impresionismo.

Afortunadamente, su poesía goza en la actualidad de la estima que se le negó en vida, siendo referencia segura para todos los jóvenes autores que se van asomando al panorama poético actual.

Bibliografía

Jose María Capote, *Antología de Luis Cernuda*, Catedra, Madrid, 1988 y 4ª Edición

<http://www.eintec.es/pmartin/bio/cernuda.html#top>